



Informe Económico al 31/3/2023. Por el Lic. Carlos Seggiaro.

1. LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Por estas horas tanto el Presidente de la Nación como el Ministro de Economía se encuentran en los Estados Unidos, donde tendrán sendas reuniones este miércoles. Alberto Fernández se encontrará con el Presidente Joe Biden. En la agenda de temas a tratar se destacan la tecnología 5G, la explotación del litio y el gas, la guerra de Ucrania, y la relación de Argentina con el FMI, Organismo donde Estados Unidos tiene un peso decisivo en el Directorio. Casi en simultáneo, Sergio Massa se reunirá con la titular del FMI, Kristalina Georgieva.

Es lógico pensar que ambos encuentros tienen un hilo conductor. El Gobierno Argentino está buscando recursos debajo de las piedras para sostener la falta de divisas, y en ese contexto también está intentando que el FMI flexibilice los términos del acuerdo firmado el año pasado, a los efectos de tener un mayor margen de maniobra con el cual enfrentar el escenario recesivo que se avecina de cara a los próximos meses en el país.

Un tema no menor es que este viernes vence el plazo para que nuestro país haga frente a un pago pendiente con el FMI de 2.700 millones de dólares. Mientras tanto, está previsto que el FMI gire al Gobierno Argentino 5.400 millones de dólares tras aprobar la primera revisión anual de las metas acordadas. Es de suponer que un desfasaje de horas o días no debería generar mayores problemas, pero la situación genera tensiones y algo de nerviosismo en el Gobierno.

Más allá de este hecho puntual (que si hay buena voluntad entre las partes podría tildarse de anecdótico) está claro que de aquí hasta fin de año hay que cubrir un faltante de divisas que se ubica en torno a los 10.000 millones de dólares, en gran medida como resultado del impacto de la sequía sobre las exportaciones del país de cara a los próximos meses.

El Ministro Sergio Massa se dedica por estas horas a pasar la gorra, tocando todas las puertas que puede a nivel internacional a los efectos de conseguir nuevos créditos que permitan transitar los próximos meses sin tener que convalidar un golpe devaluatorio. Las reservas del Banco Central son más que exiguas, y el impacto de la sequía sobre la producción primaria no hace más que poner más tensión sobre este delicado tema, lo cual explica la fuerte volatilidad que está planteada sobre las cotizaciones de las distintas ventanas del mercado de divisas (blue, CCL, MEP).

Frente a semejante cuadro, queda claro que el racionamiento de divisas de parte del Banco Central, continuará firme en lo que queda del presente año, lo cual seguirá dificultando la importación de insumos, partes y piezas y bienes de capital, afectando negativamente la actividad de diversos sectores productivos. Esta situación limita la oferta de bienes en el mercado interno, contribuyendo así al proceso inflacionario en curso.

Mientras tanto, todo indica que la inflación de marzo se ubicará en torno al 7%. Nuestra visión en torno a este tema es que a partir de abril podría producirse algún proceso de descompresión parcial, debido a que comenzará a marcar la cancha un fuerte escenario recesivo, que se profundizará en la segunda mitad del año en curso.





2. DÓLAR Y TASAS DE INTERÉS | LA FOTO Y LA PELÍCULA

La posibilidad de que el FMI acceda a flexibilizar parte del acuerdo con la Argentina, genera alguna incertidumbre en el mercado al momento de evaluar el futuro escenario de las tasas de interés en pesos y la cotización del dólar en el mercado oficial de cambios. Nuestra visión es que el FMI no cambiará su criterio en ambos temas. Seguirá exigiendo que las tasas efectivas en pesos se ubiquen por encima de la inflación y que dólar oficial aumente todos los meses, más o menos, en sintonía con el índice calculado por el INDEC.

En este punto, no obstante, consideramos que el aumento en las tasas de interés en pesos que convalidó el Banco Central la semana pasada puede ser considerado el último aumento para lo que resta del año. ¿Por qué? Debido a que las tasas efectivas ya son positivas, y tenemos la visión de que la inflación tenderá a descomprimirse en los próximos meses, por lo que NO VEMOS AUMENTOS ADICIONALES EN LAS TASAS DE INTERÉS EN PESOS DE CARA A LOS PRÓXIMOS MESES.

En lo que hace al dólar en el mercado oficial de cambios, tampoco vemos que se pueda plantear un cambio de tendencia, al menos hasta las elecciones. El Gobierno resistirá como pueda la presión para acelerar la pauta devaluatoria, porque convalidar un salto importante dispararía la tasa de inflación a niveles muy difíciles de administrar desde el punto de vista político y social. A partir de lo anterior, seguiremos observando movimientos progresivos en la cotización, día a día.

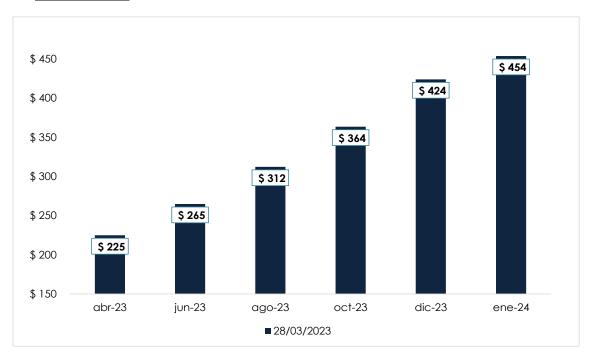
En lo que hace al mercado del dólar blue y los llamados dólares bursátiles, el Gobierno y el Banco Central carecen de herramientas para evitar una fuerte volatilidad, que está garantizada de cara a los próximos meses, tanto por razones económicas como así también por razones extraeconómicas (con la incertidumbre electoral a la cabeza). La maniobra de la semana pasada, en relación a los bonos en manos de organismos oficiales, buscando mejorar la oferta de bonos en dólares para descomprimir la brecha entre el dólar oficial y el CCL, tuvo un efecto discreto, de muy corto plazo.

Mientras tanto, las noticias tranquilizadoras desde el exterior, en relación a que se descomprimió el riesgo de una crisis en el sistema financiero internacional, generó una recuperación en todas las bolsas del Mundo, en relación a bonos y acciones, recuperación que también alcanzó a los activos argentinos, que cotizan tanto en Buenos Aires como en Nueva York. Algo ciertamente previsible.





Dólar ROFEX.



3. MERCADOS AGROPECUARIOS

Las lluvias bastante generalizadas de los últimos días trajeron cierto alivio en el sector agropecuario a nivel de la Región Pampeana aunque llegan ciertamente tarde para la cosecha gruesa. Serán aprovechadas para recuperar algo las pasturas, lo cual es un dato muy positivo para el sector ganadero, muy golpeado en los últimos tiempos.

Algunas estimaciones indican que cabe esperar en la actual campaña 25 millones de toneladas en soja y aproximadamente 36 millones en maíz. Sin embargo, no puede descartarse que los resultados finales sean incluso más magros, sobre todo debido a que aún es posible esperar heladas en los meses de abril y mayo, sobre una gran cantidad de cultivos tardíos.

Como hemos expresado en anteriores informes, este durísimo siniestro climático dejará afuera del sistema comercial miles de millones de dólares durante los próximos meses, con un efecto cascada sobre diversos sectores productivos y de servicios. En ese contexto, por ejemplo, no puede sorprender la caída en los precios de los fertilizantes, debido a una combinación de sobreoferta a nivel mundial y una demanda prácticamente nula en el mercado interno argentino.

Por el lado de la proteína animal los problemas también se multiplican, pese a la parcial recuperación de precios de comienzos de año. En el sector lácteo, la suba de costos ha venido generando muchas dificultades, que se traducen en salidas de productores del sistema. Tal ha sido el aumento de la oferta de animales, que los remates de hacienda decidieron suspender por la falta de compradores.

3





Algunos analistas, mientras tanto, consideran que la soja está entrando en un mercado bajista, debido a la progresiva aparición de la cosecha nueva, con lo cual las posiciones cortas van cayendo en busca de los precios de la nueva cosecha. No obstante, la fuerte incertidumbre con respecto a los rindes y las necesidades de la industria aceitera, que trabaja con una fuerte y preocupante capacidad ociosa, ponen en duda la lógica de este argumento. Se trata de un escenario con demasiados cabos sueltos.